

## EL ESTADO DE MORELOS

EN EL PRIMER CENTENARIO

## DE D. NICOLÁS BRAVO.

10 DE SETIEMBRE DE 1786.—10 DE SETIEMBRE DE 1886.

NICOLAI BRAVO  
 MEXICANA. STRENUI. HEROIS. SUMMA. LIBERTATE  
 REBUS. CLARISSIME. GESTIS  
 PRÆSERTIM  
 PVLCHERRIMO. QVO. MVNDVM. OBSTVPESCVIT. FASCINORE  
 HISPANOS. TRECENTOS. BELLO. CAPTOS  
 INDVLGENDO. AC. MITTENDO  
 QVANDONE. EJVS. PATREM  
 SUMMA. PRO. LIBERTATE. ETIAM. CERTANTEM  
 A. F. M. CALLEJA. SVPPICIO. EXINCTVM. EL. NVNTIATVM  
 PRIMI. CENTENARI. CONCELEBRANDO. FESTVM  
 MODERATORI. GVERRERENSI  
 FRANCISCO. O. ARCE  
 SERTIS INTEXENDIS  
 QVÆ  
 APVD. MONVMENTVM. VRBE. CHILPANCINGO. ERECTVM  
 CVNCTA. DEPONET. REIPVBLICÆ  
 IV. IDVVM. SEPTEMBRIVM. AN. MDCCCLXXXVI  
 HANC. FOLIORVM. PAVCITATEM  
 MODERATOR. MORELENSIS  
 JESVS H. PRECIADO

EL GOBERNADOR DEL ESTADO DE MORELOS,  
 JESUS H. PRECIADO,  
 OFRECE  
 AL GOBERNADOR DEL ESTADO DE GUERRERO,  
 SR. FRANCISCO O. ARCE  
 ESTAS CUANTAS HOJAS  
 PARA LA CORONA QUE LA NACION MEXICANA  
 DEPOSITARÁ  
 EN EL MONUMENTO ERIGIDO EN LA CIUDAD DE CHILPANCINGO,  
 PARA CELEBRAR  
 EL DIA 10 DE SETIEMBRE DE 1886  
 LA FIESTA DEL PRIMER CENTENARIO  
 DEL GENERAL DON NICOLÁS BRAVO,  
 ESFORZADO HÉROE DE NUESTRA INDEPENDENCIA,  
 POR SU VALOR EN LOS COMBATES  
 Y  
 POR EL GRANDE ACTO DE MAGNANIMIDAD  
 CON QUE ASOMBRÓ AL MUNDO,  
 PERDONANDO LA VIDA Y DANDO LA LIBERTAD  
 A TRESCIENTOS PRISIONEROS ESPAÑOLES,  
 CUANDO SUPO QUE SU PADRE,  
 QUE TAMBIEN BATALLABA POR LA INDEPENDENCIA,  
 HABIA SIDO SACRIFICADO EN EL CADALSO  
 POR EL VIREY  
 DON FÉLIX M. CALLEJA. \*

\* Esta dedicatoria se refiere á las ocho siguientes piezas literarias con que contribuyó el Estado de Morelos para celebrar el Centenario, por conducto del Gobernador de dicho Estado.

## ¡TODO POR LA PATRIA!

### I

¿Existe el patriotismo? ¿No se ha extinguido aún entre nosotros? Proponer estas cuestiones es como si dijéramos: Ya no existe el amor, ni la familia, ni los vínculos de la amistad; el egoísmo reina en lo absoluto; ya no hay lealtad, ni valor, ni abnegación; ya no hay sentimiento, ni dignidad, ni decoro individual; ni gratitud, ni sangre en las arterias; el alma humana es una utopía, una ilusión, una quimera; el hombre una monstruosidad de la naturaleza; la virtud no existe; la civilización es una mentira.

Quitad el patriotismo, y el edificio social se desploma.

Aman las aves el árbol donde fabrican su nido para alimentar á sus hijos, y la sombra del bosque donde aletean la primera vez, y el lago de azuladas aguas donde mitigan su sed: ¿y el hombre dejaría de amar la tierra donde vió la primera luz?

### II

La vida de los héroes empieza en el sepulcro.

A su paso por la tierra dejan una huella luminosa; la gratitud les levanta altares; la historia inscribe sus nombres con letras de oro.

Espíritus superiores que se sobreponen á las preocupaciones de la multitud, están prontos á derramar su sangre y á dar su vida por la patria.

La guerra es el crisol del heroísmo: toca á la moderna civilización resolver el problema de suprimirla en lo absoluto.

¿Lo conseguirá? No lo sabemos.

Cuando predomine la fuerza del derecho, y no el derecho de la fuerza; cuando deje de haber oprimidos y opresores; cuando todos los hombres, unidos por los vínculos de la libertad, comprendan que su derecho es la libertad y su obligación es la justicia, entonces no habrá guerras.

### III

Entre la numerosa pléyade de héroes que produjo nuestra guerra de Independencia, aparece rodeada de una aureola de luz la figura del insigne caudillo Don Nicolás Bravo.

Magnánimo y valiente á toda prueba, supo hermanar el patriotismo y el valor con la generosidad y la elemencia.

Hé aquí la síntesis de su grandeza.

No hay en su vida una sola mancha: el hombre no es Dios.

El siglo XIX no podía morir sin colocar la primera piedra del grandioso pedestal que las generaciones del porvenir deben levantar á los que como él consagraron su vida entera al servicio de la patria.

Leónidas fué la gloria de Esparta.

Bravo es una de nuestras glorias nacionales, pero muy especialmente del Estado de Guerrero.

### IV.

Los héroes se individualizan: como los astros, tiene cada uno su órbita y su brillo particular, girando todos al rededor del refulgente sol de la Libertad.

¿Quién es más grande? Ninguno.

El patriotismo y el valor, como todo lo grande y lo sublime, tienen un grado supremo de intensidad.

No es posible traspasar la altura á que llegaron Guillermo Tell y Washington, Bolívar é Hidalgo.

Pero sí pueden las grandes almas igualarles, aunque siguiendo un rumbo diferente.

Bravo tiene su grandeza propia que nadie puede disputarle.

Clemente hasta la heroicidad, supo triunfar no sólo de sus enemigos, sino de sí mismo.

Conmemorar solemnemente el centésimo aniversario de su natalicio, es pagarle una deuda de gratitud.

En 1886 comienza, por decirlo así, la verdadera apoteosis del héroe: ¡ojalá y encuentre en la posteridad muchos imitadores!

¡Generaciones del porvenir! inclinad vuestra frente con respeto ante la magnanimidad y la clemencia unidas con el valor y el patriotismo, cuyas virtudes quedan personificadas por el héroe de San Agustín del Palmar DON NICOLÁS BRAVO!

Cuernavaca, 1886.

JOSÉ MARÍA RAMÍREZ.

## FUGA DE VOCALES.

### SIN A.

El generoso é ilustre héroe que libertó el indio suelo del dominio ibero, y luchó impertérrito con ejército del Norte, merece por su proceder distinguido y noble, respeto extremo, ser visto como ejemplo digno de seguirse, y obtener nuestro profundo reconocimiento; esculpiendo su nombre en nuestros pechos, como escudo que nos libre de sujecion; siendo sus hijos y su pueblo siempre dignos, generosos, libres é independientes, segun nos enseñó el hombre cuyo recuerdo recibe hoy justo tributo de nuestro respeto, en estos renglones puestos en el libro que el pueblo reconocido le ofrece.

### SIN E.

A Nicolás Bravo, cuya conducta admiró al mundo por su magnanimidad, consagramos hoy la más clara y grata significacion, con la cual la Nacion toda solícita y movida por justa y natural gratitud, paga un tributo á su digno hijo, por tanto como supo alzar al país, apoyando y luchando con arrojo y patriotismo por principios santos. Tributo justo pagado no sólo con admiracion, sino con profunda gratitud y cumplida voluntad; corona digna, para caudillo tan admirado por la Nacion como por sus contrarios, y cuya conducta y cuyos actos han sido motivo cabal y cumplido para glorificar al país y al mismo Nicolás Bravo, inmortal para la Historia.